

LAWRENCE FERLINGHETTI

P O E M A S

I

En las más grandes escenas de Goya nos parece ver
a la gente del mundo
exactamente en el momento en que
consiguieron el título de
"sufriente humanidad"

Se contorsionan sobre la página
en una verdadera furia
de adversidades

Apilados

gimiendo con niños y bayonetas
bajo cielos de cemento
en un paisaje abstracto de árboles marchitos
estatuas dobladas alas y picos de murciélagos
horcas resbalosas
cadáveres y gallos carnívoros
y todos los monstruos finales
de la
"imaginación del desastre"

ellos son tan barbaramente reales
es como si aun realmente existieran

Y existen

sólo el paisaje ha cambiado
Todavía están en línea en los caminos
plagados de legionarios
falsos molinos de viento y gallos dementes

Es la misma gente

 aunque más lejos de casa
en carreteras de cincuenta hileras de ancho
 en un continente de concreto
 espaciado con carteleras blandas
ilustrando imbéciles ilusiones de felicidad

La escena muestra menos artillería

 pero más ciudadanos mutilados

 en autos de colores

Y ellos poseen extrañas licencias

Y motores

 que devoran a América.

POEMA II

Navegando por los estrechos de Demos

 vimos pájaros simbólicos

 chillando sobre nosotros

mientras águilas ávidas revoloteaban

 y elefantes en bañaderas

se nos alejaban flotando hacia el mar

 rascando dobladas mandolinas

remando por antigua gloria con sus orejas

 mientras doncellas patrióticas

vestidas con amapolas de papel

y comiendo bombones
corrían por la playa
saludándonos
y mientras nos pegábamos a los mástiles
y cerrábamos nuestros oídos con chiclets
asnos moribundos en las altas colinas
silbaban canciones bajas
y vacas alegres volaban
cantando anatemas atenienses
y sus vainas tornaban en tulipanes
y helicópteros de Helios
planeaban sobre nosotros
tirando pasajes gratis
de Los Angeles al Paraíso
y prometiendo Elecciones Libres
Y entonces
nosotros levantamos el mástil y partimos
en aquel barco atesado nuevamente
Y partimos de nuevo
partimos sobre el mar informe
lleno de vírgenes vestales liberadas
y discutimos riesgos leyendo Walden
pero apenas
llegados
a las extrañas orillas suburbanas
de la demi-democracia
Americana

nos miramos

con una suave sorpresa
silenciosos sobre un pico en

Darien

POEMA III

El ojo del poeta mirando obscenamente

observa la superficie del mundo redondo

con sus techos borrachos

y oiseaux de madera en los hilos de tender
la ropa y sus machos y hembras de arcilla
con piernas calientes y pimpollo de pechos
en camas giratorias

y sus árboles llenos de misterios

y sus parques de domingo y estatuas mudas

y su América

con sus pueblos fantasmas y las vacías

islas de Ellis

y su paisaje surrealista de

praderas sin mente

supermercados de

suburbios

días festivos de cinerama

y catedrales protestando

un mundo a prueba de besos de plásticos toilet-seats y Tampax
y taxis cowboys de almacén y vírgenes en Las Vegas
indios robados y matronas fanáticas del cine
senadores no-romanos y enemigos del servicio militar
y todos los otros fatales fragmentos mochos
del sueño del inmigrante demasiado realizado
y engañado
entre los que toman baños de sol.

POEMA IV

En un año surrealista

de hombres sandwiches y bañistas de sol
girasoles muertos y teléfonos vivos
políticos sin hogar pero con la dirección del partido
performaban como es usual
en los rings de sus circos
donde atletas y proyectiles humanos
llenan el aire como gritos
cuando un payaso tranquilo
apretó un botón inaudito de hongos
y una bomba inaudita de domingo
cayó
sorprendiendo al presidente en sus oraciones
en el hoyo 19 del golf

Oh era una primavera
de hojas de piel y flores de cobalto
cuando los cadillacs cayeron a través de los
árboles como lluvia
anegando las praderas con locuras
mientras de cada nube prefabricada
cayeron miríadas de multitudes sin alas
de sobrevivientes despelotados de nagasaki
Y tazas de té perdidas
llenas de nuestras cenizas
flotaban.

POEMA V

A veces durante la eternidad
algunos muchachos aparecen
y uno de ellos
que aparece verdaderamente tarde
es una especie de carpintero
de algún lugar cuadrado
como Galilea
y comienza a llorar
y a clamar que él conoce a
Aquel que hizo el paraíso y la tierra
y que el punto

que en realidad nos empolló
es su papá

y además

agrega

está todo escrito

en un rollo de pergamino

que algunos secuaces

dejaron por el mar muerto en algún

lado hace mucho tiempo

y que ni siquiera encontrarán

en un par de miles de años más o menos

o al menos por

mil novecientos cuarenta y siete

de ellos

para ser exacto

y aún entonces

nadie cree realmente en ellos

ni yo tampoco

pongamos por caso

Vos estás caliente

ellos le dicen

Y lo enfrían

Lo tienden sobre el Arbol para enfriarlo
Y todo el mundo después de esto
 siempre está haciendo modelos
 de este Arbol
 con El colgando
y siempre cantando su nombre
 y llamándolo para que baje
 Y se sietee en su orquesta
como si él fuera verdaderamente el rey
 quién va a soplar

o ellos no pueden tener realmente ningún éxito
Sólo que él no baja

 de su Arbol
El cuelga allí
 de su Arbol
 y verdaderamente fresco
 y también
de acuerdo
 con los últimos boletines mundiales
de fuentes usualmente no tan bien informadas
 verdaderamente muerto

POEMA VI

Ellos estaban montando la estatua

de San Francisco
delante de la iglesia
de San Francisco
en la ciudad de San Francisco
en una pequeña calle lateral
a la Avenida
donde los pájaros no cantan
y el sol llegaba a tiempo
como es usual en él
y empezaba a brillar
sobre la estatua de San Francisco
donde los pájaros no cantan

Y un montón de italianos viejos
estaban parados alrededor
en la pequeña calle lateral
a la Avenida
observando a los astutos obreros
que izaban la estatua
con una cadena y con una grúa
y otros implementos

Y un montón de jóvenes periodistas
en trajes desabotonados
tomaban las palabras
de un cura joven

que apuntalaba la estatua
con todos sus argumentos

Y mientras tanto
mientras ningún pájaro cantaba
ninguna fasióm de San Francisco
y mientras los mirones continuaban mirando
a San Francisco

con los brazos abiertos

a los pájaros que no estaban allí
una muy alta y realmente puramente desnuda
virgen joven

con muy largos y muy lacios
y vistiendo solamente un nido de pájaros

cabellos pajizos

en un lugar muy existencial

paseaba a través de la multitud

mientras tanto

y subía y bajaba los escalones

en frente a San Francisco

sus ojos bajos mientras tanto

cantando para ella

POEMA VII

Qué podía ella decir al fantástico oso estúpido

y qué podía decir a su hermano

y qué podía decir

al muchacho con los pies en el futuro
después del tiempo que ella reposó jugosa

entre las flores de chupetín
en aquella ribera caliente

donde los helechos desaparecían en el aire roto
de la respiración de su amante

y los pájaros se volvían locos

y se arrojaban desde los árboles
para probar todavía caliente sobre la hierba

la semilla derramada del semen

POEMA VIII

Ese día en el parque Golden Gate

un hombre y una mujer llegaban
a través del enorme prado

que era el prado del mundo

El vestía suspensores verdes

y llevaba una vieja y gastada flauta
en una mano

mientras su esposa tenía un racimo de uvas

que daba en forma individual
a varias ardillas

como si cada una
fuera una pequeña broma

Y los dos llegaron

a través del enorme prado
que era el prado del mundo

y entonces

en un lugar muy tranquilo donde los árboles soñaban
y parecían haber estado esperándolos todo el tiempo

se sentaron en el pasto

sin mirarse

y comieron naranjas

sin mirarse

en una canasta que parecían

haberla traído con ese propósito

sin mirarse

Y entonces

él se sacó la camisa y la camiseta

pero se dejó el sombrero puesto

de costado

y sin decir nada

se durmió debajo de él

y su esposa se quedó allí mirando

a los pájaros que volaban

llamándose el uno al otro

en el aire tranquilo
como si estuvieran interrogando la existencia
o tratando de recordar algo olvidado
Pero entonces al final
ella también se recostó
y quedó allí mirando arriba
a la nada
y sin embargo acariciando la vieja flauta
que nadie tocaba
y finalmente dándose vuelta lo miró
sin ninguna expresión particular
excepto por una mirada segura y fea
de terrible depresión

POEMA IX

Ven ustedes
era así cuando
entramos en este lugar
una pareja
haciendo el paso Azteca
y digo yo
Papi huyamos
pero entonces esta dama
viene hacia mí ven ustedes
y dice

se sienta en la más elegida

de las sillas de la Iglesia

Allí donde los directores de arte se encuentran
a elegir las cosas para la Inmortalidad

Y ellos se han acostado con belleza
toda su vida

Y se han alimentado con miel de rocío
y bebido los vinos del Paraíso

de manera que saben exactamente cómo
una cosa de Belleza es una alegría

para siempre para siempre

y como ella nunca

puede desaparecer

en una nada que pierde plata

Oh no no me he acostado con Belleza

y Belleza descansa así

con miedo de levantarse una noche

por miedo que yo pueda de alguna manera perder
algún movimiento que Belleza puede haber hecho

Sí, yo he dormido con Belleza

a mi extraña manera

y he hecho una escena hambrienta o dos

con Belleza en mi cama

y así derramé un poema o dos

y así derramé un poema o dos
sobre un mundo pintado a lo Bosch

POEMA XIII

No como Dante
descubriendo una commedia
en las pendientes del cielo
Yo pintaría una clase distinta
de Paradiso
donde la gente vaya desnuda
como siempre está
en escenas como éstas
porque se asume que deba ser
una pintura de sus almas
Pero no habría ángeles ansiosos diciéndoles
como es el cielo
el perfecto cuadro de
una monarquía
y no habría fuegos encendidos
en los agujeros infernales allá abajo
donde yo podría haber caído
ni tampoco altares en el cielo
habría fuentes de imaginación.

POEMA XIV

No permitas que ese caballo

se coma el violín

gritó la madre de Chagall

Pero él

continuó

pintando

Y se hizo famoso

Y continuó pintando

El Caballo con Violín en Boca

Y cuando finalmente lo terminó

saltó sobre el caballo

y cabalgó

agitando el violín

Y entonces con una pequeña reverencia lo dió

al primer desnudo que su camino cruzó

Y el violín tenía todas las cuerdas rotas.

POEMA XXI

A ella le encantaba mirar las flores

oler la fruta
y las hojas tenían la mirada del amor

Pero marineros semiborrachos
tambalearon en su sueño
desparramando semen
sobre el paisaje virgen

A una cierta edad
su corazón partió
a buscar las costas perdidas

Y escuchó cantar a los pájaros verdes
desde el otro lado del silencio

POEMA XXVI

La "fosforecencia sensual
en que mi juventud se deleitaba"

ahora se recuesta detrás mío
como una tierra de soñolencia
en donde un ángel
de sueños calientes
baila como una diva
de extraños velos

a través de los cuales el deseo

mira y llora

Y

Sin embargo baila

danza todavía

Y todavía llega a mí

con pechos anhelantes

y secretos labios

y (ah)

ojos brillantes

POEMA XXIX

Y siempre es así y así termina siempre y el fuego y la rosa son una sola cosa y siempre la misma escena y siempre el mismo tema desde el principio como en la Biblia o en "El sol también sale" que empieza con Robert Cohn siendo el campeón de box de su clase pero después pierde las pelotas y allí vamos de nuevo y allí estamos de nuevo los mismos viejos temas y escenarios de nuevo con todos los ciudadanos y todos los personajes trabajando para eso bien desde el principio y parece

que lo único que piensan es hacerlo y la mitad del tiempo no importa mucho con quien pero la otra mitad importa más que nada Oh el dulce amor enardece sí y siempre hay complicaciones como tal vez a ella no le gusta él o a él no le gusta ella o a ella no le gusta la otra o el otro no le gusta a él o una cosa u otra obstaculiza el camino como su madre o su padre o algún otro como ellos pero igual siguen intentando todo el tiempo como en Shakespeare o "La tierra baldía" o Proust recordando sus Cosas Pasadas o lo que sea y allí están todos luchando el uno hacia el otro o el uno detrás del otro como esas doncellas de mármol de aquella Urna Griega o en cualquier calle de tiendas o en calesitas saltando van todos a la caza del amor y la mitad del tiempo hambriento sin siquiera saber que les pasa como a Robin caminando en sus calles de árboles nocturnos a pesar que no es tan simple como si ella lo que únicamente necesitase fuera un buen cigarro oh no y los que no son cazadores no reconocerán la serenidad de la caza y entonces los halcones sobrevuelan donde se esconde el corazón y los caballos enojados llorando y los ángeles de piedra y el paraíso y el infierno y Yerma con pechos ciegos debajo del vestido y entonces Cristóbal Colón partiendo en búsqueda y Rodolfo Valentino y Julieta y Romeo y John Barrymore y Ana Livia y la Rosa Irlandesa de Abie y así buenas noches mi príncipe de vuelta otra vez con todos

y todos riendo y llorando en cualquier noche y día invierno y verano primavera y mañana como Ana Karenina perdida en la nieve y el grito de los cazadores en un gran bosque y llegan los soldados y Freud y Ulises siempre en viaje hambriento detrás del mismo grial como el rey Arturo y sus caballeros de la noche y todo el mundo andando dónde y cómo terminará como en el cine o en alguna novela de pesadilla sí como en una pesadilla Sí yo dije Sí lo haré y él me llamó su rosa andaluza y yo dije sí mi corazón latía como loco y así acaba Ulises como todo acaba cuando la cazadora pija de carne finalmente grita y tiene su momento de gloria dios y entonces se desploma el sonido de las hachas en el bosque y los árboles caen y cae la dulce espada marchitándose en los claros campos de carne finalmente sola y amada y perdida y encontrada sobre la ribera a lo largo de la corriente del río donde todo comenzó y así recomienza nuevamente.

POEMA VII

Sí

nos quedamos

por Central Park

tirando monedas en las fuentes

Y un arlequín

apareció desnudo

entre las sirenas

Y las pescó jugueteando con las narices

cuando deberían haber estado

bailando

POEMA XIII

Era una cara que la oscuridad podía matar

en un instante

una cara tan fácilmente herida

por risa o por luz

"Nosotros pensamos distinto de noche"

ella me dijo una vez

descansando lánguidamente

Y citaría a Cocteau

"Siento que hay un ángel en mí", diría,

"a quien estoy constantemente sorprendiendo".

Entonces sonreiría y miraría a lo lejos

me encendería un cigarrillo

suspirando y levantándose

y estirando

su anatomía dulce

dejaría caer una media

POEMA XI

El mundo es un hermoso lugar
para nacer
si a Ud. no le importa que la felicidad
no siempre sea
tanta diversión
si a Ud. no le importa un golpe infernal
de vez en cuando
justamente cuando todo está bien
porque aun en el paraíso
no se canta
todo el tiempo

El mundo es un hermoso lugar
para nacer
si a Ud. no le importa
que gente muera
todo el tiempo
o que sólo desfallezca
parte del tiempo
lo que no es tan temible
si a Ud. no le pasa
Oh el mundo es un lugar hermoso
para nacer

si a Ud. no le importan

unas pocas mentes paralíticas
en las posiciones más altas

o una bomba o dos
de vez en cuando

sobre su cara mirando arriba
o algunas otras inconveniencias

que nuestra sociedad de
Marca Nueva

es víctima

con sus hombres de distinción
y sus hombres de extinción

y sus curas
y otros patrulleros

y sus varias segregaciones
y sus investigaciones en el Congreso

y otras constipaciones
que nuestra carne loca

hereda

Sí, el mundo es el mejor de los lugares

para un montón de cosas

hacer la escena divertida

y hacer la escena del amor

y hacer la escena triste

